



TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TEMA:

OPERACIONES DE INFORMACIÓN - IMPLEMENTACIÓN
DOCTRINARIA Y EXPERIMENTACIÓN EN EL NIVEL
OPERACIONAL.

TÍTULO:

LOS EFECTOS DE LAS OPERACIONES DE INFORMACIÓN EN
EL DOMINIO COGNITIVO, DURANTE LA PRIMERA FASE
DEL CONFLICTO RUSIA – UCRANIA EN EL AÑO 2014.

AUTOR: MAYOR (EA) DOMINGO SEBASTIAN BERNACHEA

TUTOR: CY (R) Mg GABRIEL ANIBAL CAMILLI

Año 2025

Resumen

La historia universal está marcada por conflictos armados entre tribus, naciones e imperios, cada uno con características distintivas, sin que ninguno resultara idéntico al anterior. El equipamiento utilizado evolucionó desde palos afilados y piedras hasta misiles lanzados desde vehículos aéreos no tripulados. Cada nuevo avance tecnológico influyó en la forma de combatir y en las tácticas empleadas, dando origen a una de las diversas clasificaciones que puede recibir este fenómeno. En este sentido, las guerras se pueden categorizar en primera generación, segunda generación, tercera generación y guerras híbridas, entre otras.

La guerra híbrida, por su parte, se define como una teoría de la estrategia militar en la cual se emplea toda clase de medios y procedimientos, ya sea mediante la fuerza convencional o a través de cualquier recurso irregular, como, por ejemplo, la denominada guerra de la información. Esta última se orienta a reflejar aquellas acciones que se desarrollan antes, durante y después de un conflicto armado, con el propósito de alterar las percepciones de las sociedades involucradas.

Más allá de las diferencias sutiles existentes en las definiciones adoptadas por distintos países, puede afirmarse que las Operaciones de Información integran capacidades y actividades relacionadas con la información que, tradicionalmente, se ejecutaban de forma autónoma. Dichas operaciones se llevan a cabo en el ambiente de la información, que engloba al ciberespacio y cuyos efectos pueden observarse en las dimensiones lógica, física y cognitiva, con el fin de afectar la toma de decisiones enemigas y adversarias al tiempo que se protegen las propias. Estas operaciones buscan generar efectos en la dimensión física, la dimensión informativa y la dimensión cognitiva.

Es en esta última dimensión donde se centrará el análisis del presente trabajo, considerando que allí tiene lugar la toma de decisiones vinculada con los diferentes niveles de conducción de la guerra. Se pretende asentar bases conceptuales y aportar elementos para futuros estudios, a la luz de las experiencias recopiladas del conflicto entre Rusia y Ucrania, que permitan fundamentar la afectación a la toma de decisiones manifestada en la problemática planteada. Dichas experiencias se extraen de diversas fuentes bibliográficas que abordan las operaciones de información desarrolladas durante el año 2014.

Palabras clave

Guerra híbrida, Operaciones de información, Dominio cognitivo, Efectos.

Índice de Contenidos

Resumen.....	i
Palabras Clave.....	i
Introducción.....	1
Capítulo 1	13
Doctrina y acciones que contribuyeron al objetivo Crimea.....	13
Acciones desarrolladas en 2013/2014	14
Bases doctrinarias del accionar ruso en las operaciones de información	16
Capítulo 2	22
Narrativas de los actores tomadas a partir de un mismo movimiento social.....	22
El EuroMaidan como Campo de Combate de la Información.....	23
Análisis de la Intervención Estadounidense.	24
Diferentes Narrativas sobre la crisis.....	26
Conclusiones.....	33
Bibliografía.....	37

Introducción

Las Operaciones de Información no constituyen un fenómeno reciente; históricamente han sido una herramienta disponible para los actores de un conflicto con el fin de modificar las percepciones que la sociedad desarrolla respecto de las acciones inherentes a la guerra. Estas operaciones no solo influyen en las sociedades, sino que también pueden persuadir a los comandantes para que ejecuten determinados cursos de acción. Inicialmente, se materializaban mediante panfletos o carteles destinados a difundir propaganda, o a través de voceros que replicaban mensajes orientados a menoscabar y demonizar a determinadas personalidades o grupos humanos, o bien a magnificar la figura de ciertos líderes, condicionando así la percepción de la población y de sus dirigentes.

La propaganda en la antigüedad se expresaba mediante mensajes simbólicos, arte y monumentos públicos. Grandes civilizaciones como Egipto, Roma y Persia utilizaron estos recursos para proyectar la imagen de sus líderes como seres casi divinos e invencibles. En el Antiguo Egipto, por ejemplo, las representaciones de los faraones en murales y estatuas los exhibían como héroes todopoderosos y de carácter sagrado, con el fin de intimidar a posibles enemigos y consolidar la lealtad interna. En diversas culturas, las narraciones sobre héroes y dioses guerreros formaban parte de una construcción destinada a inspirar a los soldados y sembrar temor entre adversarios. Alejandro Magno, por ejemplo, fue presentado como un semidiós en varias regiones que conquistó, aprovechando el mito de su supuesto origen divino para desalentar la resistencia. De manera similar, los vikingos se beneficiaron de su reputación como guerreros feroces y “bendecidos” por sus deidades, lo que generó en algunas comunidades tal nivel de temor que estas se rendían antes incluso de enfrentarlos.

Hacia la actualidad, los medios de comunicación experimentaron un crecimiento exponencial, alcanzando a audiencias masivas en tiempo casi real. De este modo, los avances tecnológicos —como la televisión— comenzaron a transmitir información de los acontecimientos del mundo directamente en cada hogar. Con el paso del tiempo, los medios fueron adquiriendo un nivel de credibilidad considerable, modelando la opinión pública y pudiendo demonizar ciertas figuras o exaltar otras, generando efectos similares a los de la antigüedad, pero con un alcance mucho mayor.

La guerra de Vietnam fue uno de los primeros conflictos armados transmitidos por televisión, donde imágenes sumamente crudas llegaban diariamente a los hogares. Este fenómeno influyó de manera decisiva en la sociedad estadounidense, generando un fuerte rechazo que llevó a modificar decisiones de nivel político relacionadas con la guerra y el

despliegue de tropas. Aunque Estados Unidos obtenía resultados satisfactorios en el plano táctico, en el campo de la información perdía progresivamente el apoyo de su población. Este hecho marcó un hito que evidenció el peso de la información en el desarrollo de un conflicto armado: la falta de control sobre el flujo informativo que recibía la ciudadanía repercutió negativamente al momento de evaluar la necesidad de sostener la participación militar.

Este suceso permite ejemplificar una de las teorías propuestas por Carl von Clausewitz en *De la guerra*, donde describe la existencia de una compleja interacción de tres fuerzas interrelacionadas, denominadas “trinidad”: la pasión del pueblo, el azar y la creatividad del ejército y sus comandantes, y la razón del gobierno. La relación entre la gestión de la información y la trinidad clausewitziana resulta esencial para entender cómo las operaciones orientadas a influir en el plano mental y moral afectan estas tres dimensiones fundamentales.

Las operaciones de información pueden impactar de manera directa en cada uno de estos elementos. En la dimensión de la pasión, influyen sobre la opinión pública y la moral social mediante campañas de propaganda o desinformación. Durante la Segunda Guerra Mundial, tanto los Aliados como las Potencias del Eje recurrieron intensivamente a estos métodos para generar odio hacia el enemigo y fortalecer la cohesión interna. En épocas contemporáneas, las campañas en redes sociales cumplen una función semejante, influyendo en los sentimientos colectivos y condicionando el apoyo o rechazo hacia los actores beligerantes.

En la dimensión del azar y la creatividad, correspondiente al ejército y a sus comandantes, las operaciones psicológicas (PSYOPS) buscan minar la moral del enemigo mediante rumores, engaños o información manipulada, afectando la toma de decisiones y potenciando la incertidumbre. Durante la guerra de Vietnam, por ejemplo, Estados Unidos utilizó altoparlantes, panfletos y acciones de guerra electrónica con el objetivo de desorientar al Viet Cong. Estas operaciones se articulan además con las medidas de seguridad de contrainteligencia, destinadas a proteger la información propia y evitar que sea explotada por el adversario.

En la dimensión de la razón, vinculada al gobierno, la manipulación de la información influye en la dirección estratégica del conflicto. El control de la narrativa sobre el progreso de la guerra, el manejo de la opinión pública y la presentación de determinados hechos pueden incidir en la continuidad o modificación de las políticas estatales. Durante la Guerra Fría, tanto Estados Unidos como la Unión Soviética utilizaron operaciones de información para proyectar una imagen de fortaleza y evitar que el adversario percibiera debilidades.

Si se establece una comparación entre la trinidad de Clausewitz y los niveles de conducción de la guerra, puede concluirse preliminarmente que las operaciones de información generan efectos en todos los niveles: estratégico, operacional y táctico. Para fines de esta comparación, el nivel estratégico se asocia a la razón —el poder político—, mientras que los niveles operacional y táctico se relacionan con el azar y la creatividad propios del accionar militar.

En la actualidad, la proliferación de medios de difusión digital, especialmente las redes sociales, ha transformado la magnitud e intensidad de los efectos informativos. Esta evolución exige que los comandantes operacionales presten especial atención a estas dinámicas, ya que ignorarlas puede generar consecuencias adversas en el desarrollo de las operaciones militares.

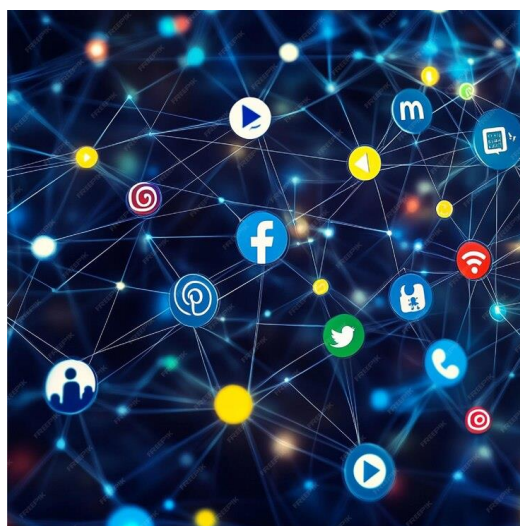


Ilustración I. Enlace de las diferentes redes sociales
Fuente: Imagen generada con IA

Los medios actuales ya no se limitan a la televisión o al periodismo tradicional; el alcance de las redes sociales permite que cualquier dispositivo móvil que registre un hecho influya positiva o negativamente en las acciones de los actores militares. Plataformas como TikTok, Facebook o Instagram poseen un alcance tal que pueden movilizar a grandes sectores de la sociedad, generando apoyos o protestas en relación con las acciones de los actores de un conflicto. Un ejemplo reciente fueron las campañas en apoyo al pueblo palestino, que derivaron en movilizaciones estudiantiles en distintos países contra la guerra y en condenas al accionar del Estado de Israel frente a los grupos armados de Hamas en Gaza.



Ilustración II. Manifestación pro-Palestina en Londres

Fuente: contenido periodístico

Estos ejemplos reflejan que el mundo actual transita lo que se denomina “Era de la Información”. A diferencia de la era industrial —caracterizada por ambientes humanos y físicos donde las personas controlaban directamente sus máquinas—, la Era de la Información incorpora un espacio donde los individuos perciben, interactúan y controlan su entorno a través del dominio de la información. El uso masivo de redes sociales, plataformas digitales y diversos medios de comunicación posibilita la difusión de contenidos personalizados a una velocidad extraordinaria y hacia audiencias de gran amplitud.

También se habla de la “Era de la Posverdad”, donde la construcción narrativa adquiere tal relevancia que la verdad se vuelve subjetiva y puede imponerse por criterios de relevancia temporal o mediática. La manipulación informativa contribuye a la conformación de subjetividades que comprenden la realidad según el discurso dominante; así, resulta cada vez más difícil alcanzar acuerdos sobre hechos objetivos, que son negados, distorsionados o reemplazados por opiniones.

La opinión pública es moldeada con creciente intensidad por las redes sociales. Con este fin, se crean sitios web, perfiles falsos y mensajes automatizados que manipulan algoritmos, motores de búsqueda y otros mecanismos digitales destinados a condicionar qué información aparece o desaparece frente al usuario. La Inteligencia Artificial (IA) amplifica este fenómeno mediante la creación de imágenes y videos falsos que configuran fake news capaces de influir de manera significativa en la percepción social.

En este escenario, diversos términos han surgido o adquirido renovada relevancia: Guerra de la Información, Guerra Cognitiva, Operaciones de Influencia, Comunicación

Estratégica, Operaciones de Información, Operaciones Psicológicas, Comunicación Social, Narrativa y Desinformación. La utilización indistinta de estos conceptos genera confusiones doctrinarias y dificulta la diferenciación precisa de las actividades que describen. Las fuerzas armadas disponen de reglamentos que establecen definiciones específicas, pero no siempre logran unificar criterios.

El PC 00-02, Glosario de términos de empleo militar para la acción militar conjunta (2023), define las Operaciones de Información como las acciones que implican el uso y manejo de tecnologías de la información y las comunicaciones en las dimensiones física, informativa y cognitiva del ambiente de la información, actuando en conjunto con otras líneas de operaciones para acceder, modificar, interrumpir, alterar o destruir la toma de decisiones del adversario, protegiendo simultáneamente las decisiones propias. Este concepto abre la necesidad de definir otros términos —como dimensiones, dominios o ámbitos— para evitar ambigüedades doctrinarias. En dicha publicación, el término “dominio” se utiliza en referencia al verbo “dominar”, mientras que las áreas de empleo militar se denominan “ámbitos”, lo cual genera discrepancias respecto de otras doctrinas extranjeras.

El boletín informativo conjunto sobre operaciones multidominio, publicado en mayo de 2023, profundiza sobre las acciones desarrolladas en diferentes dominios, estableciendo que la finalidad del ámbito de la información es influir, perturbar, corromper e interrumpir el proceso de toma de decisiones, así como disminuir la voluntad de lucha del enemigo mediante la generación de percepciones que los comandantes adversarios perciban como reales.

En Argentina se han elaborado diversos trabajos de investigación sobre esta temática y su influencia en los niveles de la conducción, pero aún no existe una doctrina consolidada que regule su ejecución. Por ello, resulta necesario estudiar los conflictos recientes desde la perspectiva de las Operaciones de Información. A pesar de contar con conceptos doctrinarios y estudios especializados, no se dispone de una publicación actualizada que establezca procedimientos ni determine los efectos buscados. En este contexto, es fácil que surjan interpretaciones incorrectas sobre las bases legales del accionar en este ámbito.

Una de las finalidades del presente trabajo es analizar experiencias concretas de la implementación de Operaciones de Información en un conflicto contemporáneo, de modo que puedan servir como base para futuras investigaciones. Esta ausencia de doctrinas unificadas hace necesario recurrir a definiciones adoptadas por fuerzas armadas extranjeras que cuenten con una base conceptual sólida, mayor claridad terminológica y diferenciación precisa entre conceptos potencialmente confusos.

La doctrina del Ejército de la República Federativa del Brasil define la dimensión de la información como “el conjunto de individuos, organizaciones y sistemas a través de los cuales los responsables de la toma de decisiones obtienen, producen, difunden y actúan sobre la información”. Esta dimensión se compone de tres perspectivas interrelacionadas —física, lógica y cognitiva— que interactúan continuamente entre sí y con los distintos actores. (Brasil Exército Brasileiro, EB70-MC-10.213, 2019).



Ilustración III. Perspectivas físicas, lógica y cognitiva

Fuente: Brasil Exército Brasileiro (2019)

Por su parte, el Ejército de los Estados Unidos define el Information Environment en la Joint Publication 3-13, Information Operations (2012/2014) como el conjunto de individuos, organizaciones y sistemas que recolectan, procesan, diseminan o actúan sobre la información. Este entorno está compuesto por tres dimensiones interrelacionadas: física, informativa y cognitiva, que interactúan continuamente entre sí y con los sistemas militares y civiles que las integran.

The Information Environment

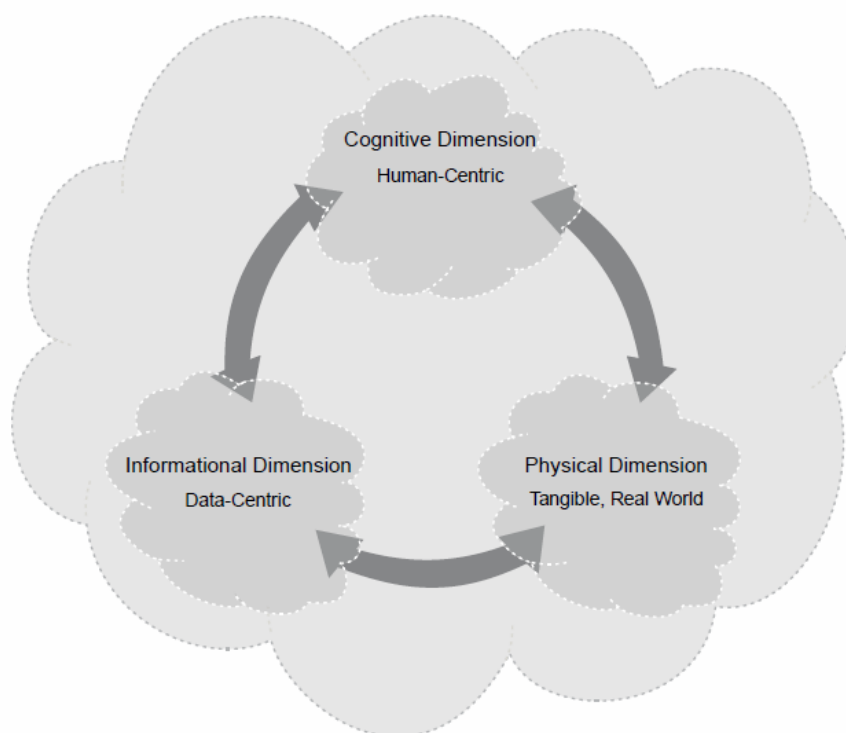


Ilustración IV. Dimensiones del dominio de la información

Fuente: Joint Publication 3-13 (2012)

La dimensión física incluye los sistemas de mando y control (C2), infraestructura, redes y plataformas que permiten generar efectos. La dimensión informativa abarca la recolección, procesamiento, almacenamiento, difusión y protección de información. La dimensión cognitiva comprende las mentes de quienes interpretan la información, influidas por creencias, motivaciones, emociones, experiencias e ideologías. Esta última es considerada la más relevante, dado que constituye el componente donde se determinan las decisiones.

Es en esta dimensión cognitiva donde se enfoca el presente trabajo, buscando contribuir a la toma de conciencia sobre la relevancia que implica operar sobre el dominio de la información y desterrar la idea de que estas acciones equivalen únicamente a campañas de terror o ataques psicológicos. Los estudios realizados en instituciones académicas, como la Escuela Superior de Guerra, destacan la importancia del empleo de estas operaciones en los teatros modernos. En la actualidad, la influencia que los medios ejercen sobre la opinión pública afecta cada vez más el desarrollo de los conflictos armados. Por ello, un comandante operacional no puede abstraerse de estos factores, siendo imprescindible contar con elementos especializados que evalúen y consideren sus efectos.

Cuadro comparativo de las definiciones de Operaciones de Información.

Argentina	Brasil	Estados Unidos
<u>Operaciones de Información</u> Las acciones que implican el uso y manejo de tecnologías de la información y las comunicaciones en las dimensiones física, informativa y cognitiva del ambiente de la información, actuando en conjunto con otras líneas de operaciones para acceder, modificar, interrumpir, alterar o destruir la toma de decisiones del adversario, protegiendo simultáneamente las decisiones propias	<u>Operaciones de Información</u> El conjunto de individuos, organizaciones y sistemas a través de los cuales los responsables de la toma de decisiones obtienen, producen, difunden y actúan sobre la información”. Esta dimensión se compone de tres perspectivas interrelacionadas —física, lógica y cognitiva— que interactúan continuamente entre sí y con los distintos actores	<u>Operaciones de Información</u> Conjunto de individuos, organizaciones y sistemas que recolectan, procesan, diseminan o actúan sobre la información. Este entorno está compuesto por tres dimensiones interrelacionadas: física, informativa y cognitiva, que interactúan continuamente entre sí y con los sistemas militares y civiles que las integran.
Las tres definiciones coinciden que la finalidad de las Operaciones de Información consiste en afectar la toma de decisiones del adversario, a través de la gestión de la información y las percepciones.		

Si bien existen distintas posturas sobre el nivel de conducción más adecuado para planificar estas operaciones, es indiscutible la necesidad de disponer de personal organizado, equipado y adiestrado para desarrollarlas, protegiendo simultáneamente la información propia. Este estudio busca contribuir a futuras investigaciones relacionadas con los efectos de la información en las campañas militares, así como con la clasificación de operaciones, procedimientos y marcos legales.

En este contexto en el mes de Enero del año 2015 se crea la 77ª Brigada que en verdad es la reconversión del Security Assistance Group (Grupo de Asistencia a la Seguridad), creado el 1º de septiembre de 2014 bajo el mando del general de brigada Robert Aitken (designado por la Reina Isabel como Lord-Teniente de Gwent en marzo de 2016). La estructura del Security

Assistance Group al año 2014 se conformaba con: Un grupo de operaciones de medios; el Grupo de Operaciones Psicológicas 15 formado luego de la Guerra del Golfo en 1991 con el objetivo de influir en las actitudes para afectar el comportamiento en apoyo de la misión de un comandante militar, contando entre sus filas desde diseñadores gráficos hasta editores de películas y locutores de radio, así como otros oficios técnicos y de apoyo vitales con despliegues comprobados en Belice, Bosnia, Brunei, Canadá, Chipre, Islas Malvinas, Alemania, Gibraltar, Gran Bretaña, Kenia, Kosovo, Oriente Medio, Irlanda del Norte y Sierra Leona (British Army 2006) y un Grupo de Apoyo a la Estabilización Militar, una unidad híbrida encargada del trabajo civil-militar en zonas de conflicto o áreas inestables.



Ilustración V. Brigada 77 en Operaciones en Kenia

Fuente: Zona Militar (diciembre 2022)

La 77ª Brigada, presentaba una estructura antes del año 2022 con las siguientes áreas: Divulgación y Actividades de Información; equipo de guerra de información, equipo de compromiso táctico, un grupo de operaciones digitales (Operaciones web, producción de contenidos), un grupo de operaciones de medios (para gestionar centros de prensa, así como organizar ruedas de prensa y entrevistas con los medios de comunicación) y comunicaciones, un grupo de divulgación y una unidad de especialistas culturales de la defensa con un área de reservistas vinculados a la protección de bienes culturales.

El perfil profesional de las tropas que integran la Brigada 77, más allá del entrenamiento militar, incluye “influencers” es decir individuos cuya experiencia radica en actividades que contribuyen a cambiar o mantener las actitudes y/o comportamientos de otra persona; Relaciones Públicas, personas que puedan proporcionar un vínculo eficaz y mejorar la relación entre las fuerzas militares y las autoridades civiles; especialistas en medios de comunicación,

cuya experiencia se centra en el diseño, la producción o la entrega de un mensaje, historias o imágenes; desarrolladores de capacidades, es decir con habilidades en el desarrollo de programas gubernamentales, estructuras organizativas y resultados para ayudar a la mejora y el crecimiento; especialistas en marketing, publicidad, producción de medios, asuntos civiles y actividad de estabilización; fotógrafos; videógrafos; periodistas; historiadores y expertos en investigación; expertos en contenidos digitales, creación de contenidos digitales, sonoros y de impresión y finalmente expertos en redes sociales. (British Army 2020).

Este equipo de compromiso táctico, tiene como misión afectar las percepciones de distintas audiencias en apoyo a operaciones para contribuir al cumplimiento de los objetivos militares, al mismo tiempo que reduce el costo en bajas y recursos de las operaciones específicas (British Army 2020) brindando apoyo, además, junto con otras agencias gubernamentales, a los esfuerzos destinados a generar estabilidad para la acción diplomática en los países de interés del gobierno británico de acuerdo a los objetivos y la estrategia trazada por el poder político colonial como por ejemplo la participación de productos de empresas “Kelpers” en la “Expo-Prado” en Uruguay, generando una diplomacia de defensa más amplia. A su vez liderar en métodos de influencia especial, incluido el suministro de información sobre actividades, actividad de líderes clave, seguridad de operaciones y participación de los medios. También tiene la función de crear capacidad militar en las distintas etapas del ciclo de los conflictos.

El régimen laboral de los integrantes de la Brigada 77 es mixto, está compuesto por efectivos regulares, reservistas y civiles. Los efectivos regulares, con rangos desde soldado raso hasta teniente coronel, cumplen un rol en la estructura general de acuerdo a sus capacidades y formación. Los reservistas, es decir personal de tiempo parcial, son seleccionados de acuerdo a sus habilidades y conocimientos. Los civiles reciben una formación de reservista y deben sujeto a la ley militar y sus restricciones tal el caso de Gordon MacMillan que, según su contrato, actuaba como consultor de la 77ª Brigada en temas relacionados con su experiencia específica en las redes sociales y Medio Oriente y a su vez dirigía las campañas editoriales de la plataforma Twitter en Europa, Medio Oriente y África (Warrell y Hall 2019). (Zona-Militar.com, La 77ª Brigada del Ejército Británico, Argentina y las operaciones psicológicas, diciembre 2022)

Las acciones de información permiten generar efectos multiplicadores en la propia fuerza, incrementando la voluntad de vencer, y tienden a disminuir la voluntad de lucha del enemigo mediante tácticas de desinformación que buscan crear confusión y ambigüedad.

Asimismo, pueden inducir exceso o falta de confianza, provocando interpretaciones erróneas de la situación por parte de los comandantes adversarios.

La selección de los canales destinados a la difusión de la información debe realizarse en función de las características del ambiente operacional en el cual se desarrolla el conflicto. Como señalan Rid (2020) y Libicki (2007), la eficacia de los medios empleados depende de la infraestructura informacional disponible en el área y del acceso del adversario a fuentes digitales. En este sentido, los canales lógicos —redes sociales, plataformas digitales o servicios de mensajería— resultan menos efectivos cuando el oponente presenta una conectividad limitada o un ecosistema comunicacional restringido.

Un ejemplo clave de las Operaciones Psicológicas (PSYOPS) en la Guerra de Vietnam fue la "Operación Wandering Soul" (El Alma Errante). Esta es una de las campañas psicológicas más famosas y culturalmente específicas de la historia militar, diseñada para aterrorizar a los combatientes del Vietcong (VC) y del Ejército de Vietnam del Norte (NVA).

Las unidades de PSYOPS del Ejército de EE.UU. y la 6ª Compañía de Operaciones Psicológicas crearon grabaciones de audio que simulaban los sonidos de almas atormentadas y fantasmas. Las mismas incluían lamentos, llantos y gemidos escalofriantes. Voces que pretendían ser las de familiares muertos (por ejemplo, un padre fallecido diciendo: "Hijo, te extraño... ¿por qué has dejado que me maten?" o "Estoy en el infierno porque no me enterraste"). Mensajes directos a los soldados del VC/NVA: "Regresa a casa antes de que sea demasiado tarde", "Tu alma vagará para siempre si mueres aquí lejos de tu aldea".

Cabe destacar que en la creencia popular vietnamita, si un cuerpo no es enterrado adecuadamente en su tierra natal, su alma queda condenada a vagar eternamente en pena y tormento, convertida en un "alma errante" (phải ma vong). Los soldados temían profundamente esta posibilidad.

El conocimiento de la personalidad, las creencias y los patrones socioculturales del adversario constituye un elemento fundamental para seleccionar adecuadamente los canales y diseñar el contenido informacional. Según Nye (2011), la influencia estratégica es más efectiva cuando se alinea con las predisposiciones cognitivas del receptor y busca moldear su razonamiento mediante mensajes plausibles y culturalmente pertinentes. De este modo, se incrementa la probabilidad de afectar su proceso de toma de decisiones en favor de los objetivos propios.

Esta lógica coincide con los postulados de las operaciones de Inteligencia, en tanto ambas comparten la finalidad de obtener ventajas decisionales mediante el análisis del adversario y la intervención sobre su comportamiento (Galeotti, 2019). Asimismo, se vincula con la concepción contemporánea de las Operaciones de Información, comprendidas como un conjunto integrado de actividades ejecutadas en el dominio informacional —que incluye las dimensiones física, lógica y cognitiva— para influir, interrumpir o proteger los procesos de decisión (NATO, 2018). Este dominio atraviesa de manera transversal a los restantes, dado que opera sobre la infraestructura física, los sistemas tecnológicos y, principalmente, sobre la esfera cognitiva de comandantes y audiencias relevantes.

Diversas investigaciones (Walker, 2014; Snyder, 2018) muestran cómo Rusia empleó medios físicos (tropas sin insignias y control territorial) junto con canales lógicos (medios estatales, redes sociales y operaciones de desinformación) para instalar narrativas que justificaran su intervención. Estas acciones influyeron directamente en la toma de decisiones de las autoridades locales y en la percepción internacional del conflicto, constituyendo un caso paradigmático de operaciones en el dominio cognitivo.

Capítulo 1

Doctrina y acciones que contribuyeron al objetivo Crimea

Finalidad:

El presente capítulo desarrolla un análisis integral de los acontecimientos sociopolíticos ocurridos durante 2014 que culminaron en la anexión de la península de Crimea por parte de la Federación Rusa. La investigación se sustenta en publicaciones de acceso abierto y en documentos que reflejan el pensamiento estratégico ruso contemporáneo.

El estudio examina específicamente las operaciones enmarcadas dentro del concepto de operaciones en el dominio de la información, consideradas parte de la teoría de la guerra híbrida. Se reconstruye la secuencia de eventos a partir de múltiples fuentes abiertas, contrastando diversas perspectivas relacionadas con el desarrollo del conflicto.

Asimismo, la investigación profundiza en el análisis del pensamiento estratégico ruso, en particular en lo referente al empleo de medios no convencionales para alcanzar objetivos políticos. Se revisan documentos doctrinarios y declaraciones oficiales que permiten comprender el marco conceptual subyacente a las operaciones ejecutadas.

Se presenta también un recuento cronológico de las acciones desarrolladas entre 2013 y 2014, identificando los eventos que influyeron directamente en la anexión de Crimea. El análisis se orienta a desentrañar la cadena causal y los puntos de inflexión que marcaron la evolución del conflicto.

El capítulo explora la interacción entre operaciones convencionales y acciones en el dominio informativo, evidenciando cómo esta sinergia permitió explotar una ventana de oportunidad que favoreció los objetivos estratégicos rusos en la península.

Finalmente, se evalúa el impacto de estas operaciones en la dimensión cognitiva, analizando cómo influyeron sobre los procesos de toma de decisiones y modificaron percepciones tanto entre la población crimea como en la comunidad internacional. El análisis contempla efectos inmediatos y consecuencias a mediano plazo.

La metodología utilizada combina el análisis documental con el estudio comparativo de narrativas, permitiendo una comprensión multidimensional del conflicto e identificando con mayor objetividad los patrones y técnicas empleados en las operaciones de información.

Acciones desarrolladas en 2013/2014

Es difícil situar el origen de la disputa por la península de Crimea, debido a su importancia estratégica y geopolítica. No obstante, para marcar un antecedente histórico, podemos mencionar que en 1954, el entonces líder soviético Nikita Jruschov le dio a Ucrania un regalo: el territorio de Crimea. En aquel momento, parecía una decisión rutinaria, pero seis décadas después, ese regalo tuvo consecuencias para ambos países .

El traslado solo mereció un párrafo en Pravda , el periódico oficial soviético, el 27 de febrero de 1954. La historia consistía en una frase larga y repleta de detalles. Decía lo siguiente:

“Decreto del Presidium del Soviet Supremo de la URSS por el que se transfiere la provincia de Crimea de la República de Rusia a la República de Ucrania, teniendo en cuenta el carácter integral de la economía, la proximidad territorial y los estrechos vínculos económicos entre la provincia de Crimea y la República de Ucrania, y por el que se aprueba la propuesta conjunta del Presidium del Soviet Supremo de la República de Rusia y del Presidium del Soviet Supremo de la República de Ucrania sobre la transferencia de la provincia de Crimea de la República de Rusia a la República de Ucrania.”

Y con ello, una región que había sido parte de Rusia durante siglos fue "regalada" a Ucrania. El traslado de Jruschov supuestamente se realizó para conmemorar el 300 aniversario de la fusión de Ucrania con el imperio ruso. Y probablemente no imaginó que la Unión Soviética desaparecería menos de 40 años después.

La crisis de Crimea de 2014 constituye uno de los puntos de inflexión más significativos del orden geopolítico posterior a la Guerra Fría. Lo que comenzó como una serie de protestas en la capital ucraniana derivó en una secuencia de acontecimientos que modificó de manera permanente las fronteras europeas. Este proceso se caracterizó por su rapidez y por la complejidad de sus justificaciones legales e históricas.

El prelude inmediato fue el Euromaidán, movimiento ciudadano que culminó con la destitución del presidente Yanukóvich en febrero de 2014. Desde la perspectiva de Moscú, este cambio de gobierno representaba una amenaza existencial para sus intereses estratégicos en el mar Negro. La base naval de Sebastopol —sede de la Flota del Mar Negro según acuerdos bilaterales— se percibía súbitamente vulnerable ante las nuevas autoridades ucranianas.

El Euromaidan se presenta, como detonante o iniciador de los acontecimientos que desencadenaron el cambio de gobierno del presidente de Ucrania. A partir de este movimiento

social por disconformidad de una parte de la población de Kiev, vamos a analizar las diferentes narrativas que justifican o condenan el cambio de mandatario.

Durante las semanas críticas de finales de febrero del año 2014, testigos reportaron la aparición de grupos armados con uniformes sin identificación. Estas fuerzas, denominadas por los medios como “hombres verdes”, ejecutaron la toma metódica de infraestructura crítica. Parlamentos regionales, estaciones de comunicación y aeropuertos quedaron bajo su control en operaciones que evidenciaban precisión militar profesional.

Bajo este contexto de ocupación, el escenario político crimeo experimentó una transformación abrupta. Diputados regionales, actuando en circunstancias excepcionales, designaron nuevas autoridades afines a Moscú. Según observadores internacionales, este proceso careció de los procedimientos democráticos habituales.



Ilustraciones VI y VII. Los denominados “hombres verdes”

Fuente: BBC Mundo (2014).

La nueva administración convocó de manera acelerada un referéndum para el 16 de marzo. El diseño de las opciones plebiscitarias generó controversia entre especialistas en derecho internacional, dado que omitía explícitamente la alternativa de mantener el statu quo. Los resultados oficiales, aun cuando mostraron un apoyo mayoritario a la adhesión rusa, fueron cuestionados por diversas misiones de observación.

La comunidad internacional reaccionó con una condena casi unánime. La Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la resolución 68/262, reafirmando la integridad territorial ucraniana. En paralelo, las principales economías occidentales implementaron sanciones económicas sectoriales contra la Federación Rusa.

Moscú fundamentó su postura en el principio de autodeterminación de los pueblos, articulando argumentos históricos sobre la pertenencia de Crimea a Rusia desde el siglo XVIII. La narrativa oficial rusa enfatizó el carácter defensivo de sus acciones, presentándolas como medidas de protección hacia compatriotas supuestamente amenazados por nacionalistas ucranianos.

El incidente estableció un precedente preocupante respecto del uso de fuerzas irregulares en disputas territoriales. La seguridad europea se vio profundamente afectada, impulsando la revisión de las arquitecturas de defensa colectiva. Para Ucrania, significó la pérdida irreversible de territorio y el agravamiento de tensiones en su región oriental.

Bases doctrinarias del accionar ruso en las operaciones de información

En 2013, un año después de asumir como jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, el general Valeri Gerasimov publicó el ensayo “El valor de la ciencia en la anticipación” en la revista *Voyenno-Promishlennyy Kurier*, de amplia difusión en la comunidad militar rusa. Este trabajo, inicialmente pasado por alto por analistas occidentales, expone su perspectiva sobre el entorno de seguridad posterior a la Guerra Fría y repasa las principales lecciones derivadas de crisis y conflictos ocurridos desde 1991, como la guerra del Golfo, la lucha contra el terrorismo, la intervención en Georgia, los ciberincidentes en Estonia, las denominadas Primaveras Árabes y la operación aliada en Libia bajo la doctrina de la “Responsabilidad de Proteger” (R2P). A partir de ello, especula sobre las características de los conflictos futuros y subraya la creciente importancia de las herramientas no militares en la gestión de crisis.

Gerasimov sostiene que las “reglas de la guerra” han cambiado. Según su análisis, el valor de los medios no militares para alcanzar objetivos políticos y estratégicos no solo se ha incrementado, sino que, en algunos casos, supera la efectividad de las armas. Al examinar la Primavera Árabe y la intervención en Libia como ejemplos de guerra híbrida impulsada por Occidente, argumenta que “las medidas políticas, económicas, informativas, humanitarias y no militares se han empleado junto con el potencial de protesta popular”, en combinación con el uso clandestino de medios militares.

El autor retoma una idea presente en el pensamiento militar ruso desde los años noventa: la revolución del espacio informativo provocada por internet, que habilita nuevas posibilidades para degradar capacidades militares adversarias y erosionar liderazgos políticos y la opinión pública. En este sentido, advierte sobre el empleo de tecnologías de la información en el norte de África para influir sobre Estados y poblaciones, y concluye: “debemos perfeccionar nuestras actividades en el espacio informativo, incluyendo la defensa de nuestros propios objetivos”.

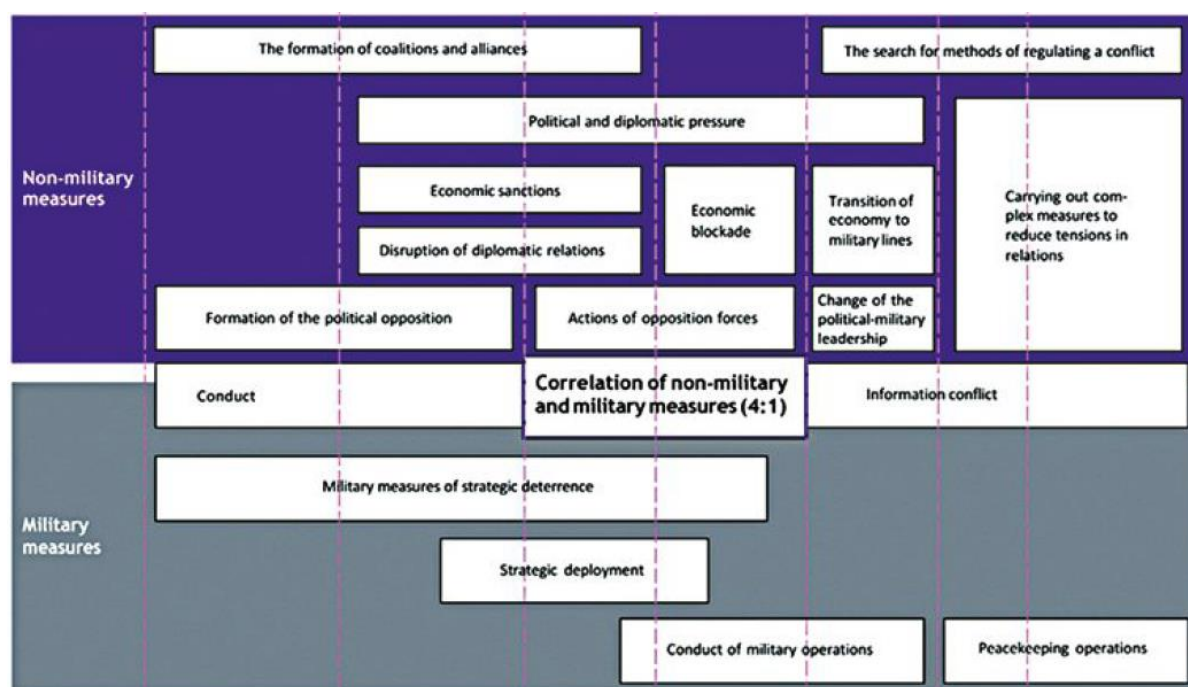


Ilustración VIII. Acciones militares y no militares a desarrollarse en un conflicto

Fuente: Guillem Colom Piella, Revista Ejército, 933 (2018)

En la ilustración, Gerasimov expone las acciones militares y no militares que se desarrollan en los conflictos modernos como parte de su análisis de los casos antes mencionados, y sitúa la “guerra de la información” en una correlación entre elementos militares

y no militares. Precisamente, esta colaboración civil-militar constituye la base de las medidas no militares destinadas a la resolución de conflictos.

Asimismo, ordena las acciones en seis etapas: origen encubierto, escalada, inicio de las actividades de conflicto, crisis, resolución y restauración de la paz. En cada una de estas fases detalla el empleo de operaciones de información mediante campañas comunicacionales orientadas a influir sobre gobernantes y opinión pública, erosionar a los gobiernos y fomentar el descontento social. El objetivo es provocar un estallido que justifique acciones militares.

Estas campañas informativas se sostienen a lo largo de las operaciones militares con el fin de legitimar el accionar, mantener el apoyo de la propia población y obtener respaldo internacional, de modo tal que, una vez finalizadas las hostilidades, se consolide la aceptación del nuevo statu quo creado.

Finalmente, tras describir la configuración de los conflictos contemporáneos y el papel creciente de los medios no militares, Gerasimov insta a la comunidad estratégica rusa a aceptar esta nueva realidad que influye decisivamente en el planeamiento militar. Señala: “no debemos copiar las experiencias extranjeras, pero debemos superarlas y ocupar posiciones de liderazgo”.

Muchas de las ideas expuestas describen el accionar de las guerras occidentales; sin embargo, tras los acontecimientos de Crimea y Ucrania, diversos analistas coinciden en que el artículo anticipa el nuevo estilo estratégico militar ruso. Entre sus reflexiones más pertinentes para este trabajo, se destacan:

- Las operaciones serán una combinación entre medios cinéticos (letales) y no cinéticos (incluidas las operaciones de información), pudiendo estos últimos provocar daños superiores al armamento convencional.
- Las batallas tendrán lugar tanto en el mundo físico como en el virtual.

Si bien varios expertos inicialmente consideraron que Gerasimov simplemente realizaba una interpretación del estilo occidental de combatir y llamaba la atención sobre la necesidad de adaptar la doctrina rusa, los sucesos de Ucrania y Crimea sugieren que describe el propio accionar ruso. No obstante, no existe evidencia de que Rusia haya oficializado una doctrina militar basada exclusivamente en estas ideas (Colom Piella, 2018).

Tampoco puede afirmarse que Rusia haya adoptado el concepto occidental de guerra híbrida como eje central de su doctrina, dado que sostiene que dicho tipo de conflicto existe desde la antigüedad clásica y que su significado difiere del enfoque occidental.

Al analizar conceptos provenientes del pasado soviético —que a su vez integran elementos heredados del período zarista— surgen las Operaciones en Profundidad, basadas en una concepción sistémica y totalizadora del esfuerzo nacional para coordinar elementos diplomáticos, informativos, sociales, económicos y militares. Asimismo, se encuentra el concepto de control reflexivo, que busca manipular procesos de toma de decisión y constituye la base de las operaciones de información.

A través del estudio de la historia militar soviética, desde la guerra irregular en la Gran Guerra Patria, Gerasimov explicaba que, para defender el espacio vital ruso frente a las guerras del nuevo siglo, el Kremlin debía emplear las mismas herramientas que sus adversarios: asimetría, “creación de un sistema de defensa armada de los intereses del Estado fuera de las fronteras de su territorio”, combinando desinformación, fuerza limitada y elementos psicológicos.

Las “medidas activas”, término utilizado en la Unión Soviética y vigente hoy en Rusia, describen operaciones encubiertas y negables de influencia política y subversión. Estas incluyen la creación de organizaciones de fachada, el apoyo a movimientos políticos afines, la orquestación de disturbios internos y la difusión de desinformación.

Las medidas activas se articulan con la maskirovka, traducida como “camuflaje” o engaño, que engloba actividades destinadas a preservar el secreto y confundir al adversario sobre los planes, capacidades e intenciones militares. La maskirovka requiere imaginación y recursos, y sus técnicas deben adecuarse a cada situación.

Se divide en niveles táctico, operacional y estratégico. El nivel táctico se asemeja a técnicas occidentales de enmascaramiento, pero aplicado con mayor intensidad. En el nivel operacional, además del empleo de fuerzas especiales y unidades convencionales, contempla el despliegue de equipos falsos como señuelo, movimientos continuos de tropas, uso del espectro completo de la guerra electrónica, generación de señales falsas, activación de herramientas de ciber guerra y difusión de noticias falsas o parcialmente falsas (dezinformatsiya).

La maskirovka estratégica involucra a todos los recursos del Estado, incluyendo diplomacia, propaganda y medidas activas que abarcan sabotaje, apoyo a movimientos terroristas y eliminación de figuras adversas, así como el empleo de informantes y colaboradores extranjeros.

Durante la Unión Soviética, estas prácticas reflejaron una mentalidad de “guerra constante”. Para la KGB, las medidas activas se volvieron centrales en su accionar exterior,

como lo expresa la Directiva 0066 de Yuri Andrópov (1982). De hecho, la definición oficial de “inteligencia” para la KGB era “una forma secreta de lucha política que emplea métodos clandestinos para adquirir información y para implementar medidas activas destinadas a influir sobre el oponente y debilitar sus posiciones”.

Estas prácticas disminuyeron durante la era de Gorbachov y en la década de 1990 debido a la crisis del Estado ruso, pero también por el deseo de mejorar relaciones con Occidente.

La disolución de la Unión Soviética en 1991 provocó la reorganización de sus estructuras de seguridad. El Comité para la Seguridad del Estado (KGB) fue disuelto, pero su legado humano y operativo se transfirió al Servicio Federal de Seguridad (FSB) y al Servicio de Inteligencia Exterior (SVR). El FSB asumió funciones internas, centradas en seguridad doméstica, contrainteligencia, ciberseguridad, lucha contra el terrorismo y estabilidad política. El SVR heredó la inteligencia exterior, recopilando información política, económica, militar y tecnológica mediante fuentes humanas y métodos técnicos avanzados.

A pesar de la reestructuración institucional, ambos servicios mantuvieron continuidad doctrinaria y cultural. Con la llegada de Vladimir Putin, tanto FSB como SVR recuperaron niveles de financiación y actividad similares a los de la época soviética. Para mediados de la década de 2000, las medidas activas del SVR volvieron a desempeñar un rol significativo en la política exterior rusa.

La crisis de Crimea de 2014 ejemplifica la sinergia entre ambas agencias: el FSB habría ejecutado operaciones encubiertas en el terreno, mientras que el SVR habría contribuido con inteligencia estratégica sobre reacciones internacionales. Esta coordinación refleja su herencia doctrinaria común.

Este enfoque evidencia un cambio en la perspectiva estratégica rusa, sintetizado por el general retirado Alexander Vladimirov (2007), quien escribió que “las guerras modernas se libran a nivel de conciencia e ideas” y que “la humanidad existe en un estado de guerra permanente”, oscilando entre fases de lucha armada y preparación constante para ella.

No se trata, por tanto, de un conflicto declarado o de defensa convencional, sino de una provocación constante e “invisible”, desplegada en diversos frentes para fracturar el tejido social adversario, su economía, seguridad y capacidad de control político. Una guerra indirecta o “sin contacto”, que incluye ataques de precisión contra un Estado y sus sistemas de control militar, comunicaciones y economía.

El concepto de “conflicto permanente” soviético retorna con elementos contemporáneos, integrando componentes diplomáticos, presión económica, política e injerencia no militar. Ambas partes —Rusia y Ucrania— aplican métodos de medidas activas para manipular prensa extranjera mediante difusión de información falsa, elaboración de documentos fraudulentos, manipulación económica, operaciones de influencia política, uso de académicos o periodistas influyentes para promover narrativas alternativas, apoyo a movimientos pacifistas, acciones agresivas en el ámbito cibernético y explotación de redes sociales para desprestigiar gobiernos, figuras públicas o instituciones y difundir propaganda.

Capítulo 2

Narrativas de los actores tomadas a partir de un mismo movimiento social

Finalidad:

Este capítulo tiene como objetivo analizar las manifestaciones ocurridas en la Plaza del Maidan, en Kiev, examinando tanto los acontecimientos como las distintas narrativas que emergieron alrededor de ellos. Se busca comprender cómo un movimiento social se transformó en el epicentro de una batalla informativa entre múltiples actores estratégicos.

El análisis se centra en deconstruir las diferentes versiones de los hechos, identificando cómo cada una de ellas fue moldeada para servir a intereses geopolíticos específicos. Se examina el concepto del prisma interpretativo mediante el cual cada parte presentó su versión de la realidad, orientada a legitimar pretensiones de control territorial y político.

Al contrastar estas narrativas con el marco teórico desarrollado en el capítulo anterior, es posible identificar operaciones de información que encuentran su origen en las medidas activas empleadas históricamente por la KGB. Estas técnicas —perfeccionadas durante la Guerra Fría— demostraron su vigencia y efectividad en el conflicto ucraniano.

La herencia soviética compartida entre Rusia y Ucrania constituye un factor crucial para comprender la similitud doctrinaria respecto al uso de la información como herramienta de poder. Ambos Estados conservan matrices conceptuales que influyen en su comprensión y empleo de las operaciones informativas.

Asimismo, el capítulo reconoce las limitaciones inherentes al análisis basado exclusivamente en fuentes abiertas, señalando que toda información disponible está atravesada por la subjetividad de sus autores. Esta conciencia metodológica resulta fundamental para mantener el rigor del estudio.

Se examina cómo cada actor construyó su relato sobre el Maidan, seleccionando deliberadamente eventos y atribuyéndoles significados que reforzaban su posición estratégica. Este proceso de construcción narrativa no fue meramente reactivo, sino que respondió a una estrategia organizada de influencia cognitiva.

La comparación entre narrativas permite identificar patrones comunes en la manipulación informativa, así como técnicas concretas de desinformación y propaganda. Estos hallazgos enriquecen la comprensión contemporánea de la guerra informativa.

El análisis evidencia cómo las operaciones de información trascendieron el ámbito estrictamente comunicacional para convertirse en instrumentos de acción política directa. Su efectividad condicionó no solo la percepción del conflicto, sino también su desarrollo operativo.

Finalmente, el capítulo subraya la importancia de desarrollar capacidades críticas para navegar en entornos informativos altamente contaminados. El caso Maidan demuestra la vulnerabilidad de las sociedades modernas frente a campañas de información bien orquestadas.

El EuroMaidan como Campo de Combate de la Información.

El actual régimen ruso, dirigido por Vladímir Vladímirovich Putin, también ha continuado fomentando y desarrollando estas prácticas de desinformación y propaganda iniciadas por sus predecesores desde hace ya más de un siglo. Con el desarrollo de las nuevas tecnologías y el uso masivo de Redes Sociales (RR. SS.), el Kremlin lo ha tenido cada vez más fácil para publicar y propagar información desde su narrativa.

La hostilidad hacia Europa y las reticentes relaciones con EE. UU. han fomentado que el régimen de Putin haya continuado utilizando los medios de comunicación, coartando a la ciudadanía y consiguiendo mantenerse en el poder durante todo lo que llevamos de siglo.

La estrategia de comunicación del gobierno de Vladimir Putin se inscribe en una larga tradición de desinformación estatal rusa y soviética, que ha sido potenciada en la era digital mediante el uso de redes sociales y medios internacionales para difundir su narrativa y ejercer control informativo interno y externo (Pomerantsev, 2014; Snyder, 2018; Informe EEAS, 2022).

Cabe mencionar que antes de ser presidente de Rusia, el actual dirigente ruso formó parte de la red de espías del KGB, agencia en la que probablemente se convirtió en todo un profesional de la “intelligentsia” rusa y aprendió las destrezas que hoy aplica sobre el pueblo ruso. Tras una década en la que fue acercándose a importantes figuras políticas rusas como Boris Yeltsin, Putin consigue uno de sus mayores logros en su carrera política: ocupar el trono de la presidencia rusa.

La desinformación constituye uno de los pilares fundamentales sobre los que se sustenta el régimen ruso y uno de sus métodos más utilizados son las anteriormente mencionadas ‘medidas activas’ que surgieron hace ya más de un siglo y que siguen siendo puestas en práctica por las élites políticas rusas.

La llegada de Internet y el desarrollo tecnológico han permitido que su alcance se haya incrementado de una manera exponencial. Además, cabe destacar que en la actualidad Moscú dispone de medios y plataformas multilingües con fuerte presencia en línea y segmentadas por audiencias tipo (desde la agencia TASS O Russia Beyond a los populares Sputnik o RT), que pueden llegar a actuar como herramientas de soft y sharp power en la política exterior del Kremlin para impulsar la imagen de Rusia como superpotencia global dentro del contexto internacional.

Las protestas llevadas a cabo en Ucrania durante noviembre y diciembre de 2013 conocida como el EuroMaidan, produjeron una serie de efectos trascendentales para el futuro de la nación ucraniana, estos hechos de violencia que se desataron en las calles, tomaron diferentes nombres de acuerdo a la narrativa adoptada por el kremlin o por Kiev.

Euromaidán es el nombre dado a una serie de manifestaciones que comenzó a finales del año 2013 en Ucrania, cuando el ex presidente Victor Yanukovich declaró la suspensión de la firma del Acuerdo de Asociación con la Unión Europea. Como resultado, miles de personas salieron a las calles de Kiev para mostrar su desacuerdo con la decisión del Gobierno.

De esta manera, el Euromaidán, que empezó siendo un movimiento social, acabó provocando una confrontación entre los ciudadanos y el Gobierno ucraniano, situación que derivó en un conflicto militar con Rusia en el este de Ucrania. (Kulyk, H. (2019). Euromaidán y la Crisis Política de Ucrania: Antecedentes Y Perspectivas. Anuario Del Conflicto Social).

Análisis de la Intervención Estadounidense.

Ucrania, históricamente dividida entre influencias rusas y europeas, enfrentó en 2013 una decisión crítica: firmar el Acuerdo de Asociación con la UE o integrarse en la Unión Aduanera liderada por Rusia. El entonces presidente Viktor Yanukóvich, suspendió las negociaciones con la UE en noviembre de 2013, desatando protestas masivas en la plaza Maidan de Kiev. Estas movilizaciones, inicialmente pacíficas, se radicalizaron tras la represión gubernamental, creando un vacío político que actores internacionales buscaron llenar.

Victoria Nuland, con una larga trayectoria en política exterior (exembajadora en la OTAN y asesora de Dick Cheney), fue designada por la administración Obama para gestionar la crisis ucraniana. Su influencia se manifestó en tres dimensiones:

- Mediación y Estrategia Política: Nuland viajó repetidamente a Kiev entre diciembre de 2013 y febrero de 2014, reuniéndose con líderes opositores (como Vitali Klitschko, Arseni

Yatseniuk y Petró Poroshenko) y representantes del gobierno. Su objetivo declarado era impulsar una solución negociada, pero críticos argumentan que alentó la intransigencia opositora al ofrecer respaldo estadounidense, dificultando un compromiso con Yanukóvich.

- El Incidente del "Fuck the EU": En febrero de 2014, se filtró una conversación telefónica entre Nuland y el embajador estadounidense en Ucrania, Geoffrey Pyatt, donde discutían abiertamente la composición del futuro gobierno ucraniano, mostrando preferencia por Yatseniuk sobre Klitschko. La frase "Fuck the EU" de Nuland expuso tensiones transatlánticas y fue utilizada por Rusia para acusar a EE.UU. de orquestar un "golpe de estado". Este episodio dañó la credibilidad de la neutralidad declarada de EE.UU. y proporcionó a Moscú un argumento propagandístico clave.

- Apoyo Material y Retórico: Nuland defendió públicamente sanciones contra el gobierno de Yanukóvich y abogó por asistencia económica a Ucrania. Aunque no hay evidencia de que distribuyera directamente ayuda material en el Maidan, su presencia simbólica y declaraciones fueron interpretadas como una señal de respaldo inequívoco a la revolución, reforzando la determinación de los protestantes.

Fuentes como John Mearsheimer (2014) reconocen el papel de Nuland, pero lo enmarcan dentro de una política exterior estadounidense más amplia de expansión de la OTAN y la UE, que Rusia percibió como una amenaza existencial. La administración Obama negó cualquier injerencia ilegítima, presentando a Nuland como una facilitadora democrática.

Académicos como Stephen F. Cohen (2014) y analistas rusos argumentan que Nuland personificó una estrategia de cambio de régimen, socavando la soberanía ucraniana. La filtración telefónica se considera una prueba de que EE.UU. seleccionaba líderes para un país soberano.

Para muchos manifestantes del Euromaidán, Nuland era un símbolo del apoyo internacional a su causa por la democracia y Europa. Para la población prorrusa, era la prueba de la manipulación occidental.

Victoria Nuland no fue la "causante" del Euromaidán, un movimiento de raíces internas profundas. Sin embargo, su diplomacia activa, pública y a veces imprudente actuó como un catalizador y amplificador de la crisis. Su influencia demostró los límites de la diplomacia tradicional en un contexto de alta polarización y sirvió para que Rusia consolidara una narrativa de agresión occidental que aún perdura. El caso de Nuland en el Euromaidán subraya la complejidad de la intervención externa en revoluciones: el apoyo a aspiraciones democráticas

puede, paradójicamente, desestabilizar regiones y alimentar conflictos de mayor escala. La sombra de sus acciones se proyecta sobre la tragedia ucraniana actual.

Diferentes Narrativas sobre la crisis.

La situación cambió fundamentalmente con el aumento inesperado de la violencia y la brutalidad en el EuroMaidán. La trágica pérdida de vidas humanas dejó claro de inmediato que Yanukovich no solo estaba completamente desacreditado como jefe de estado, sino que tampoco era capaz de garantizar la paz y el orden en la capital ucraniana.

La fuga de Yanukovich de Kiev dio a Moscú una ocasión para intervenir en la política ucraniana. Con gran atención mediática, Putin logró que el Consejo de la Federación le autorizara a desplegar el ejército fuera del territorio de la Federación Rusa.

Desde entonces, el Kremlin ha seguido una línea de argumentación legalista: Yanukovich fue elegido democráticamente por el pueblo en 2010. No se llevó a cabo un procedimiento de destitución, como lo prevé el artículo 111 de la Constitución ucraniana. Los manifestantes del EuroMaidán son colectivamente definidos como fascistas, y Moscú habla de una "revolución marrón" contra el gobierno legítimo.

El párrafo precedente resume la narrativa empleada por la Federación Rusa, la cual funciona como base para todas las futuras publicaciones de información que van a ser desplegadas por los múltiples medios de difusión anteriormente descriptos.

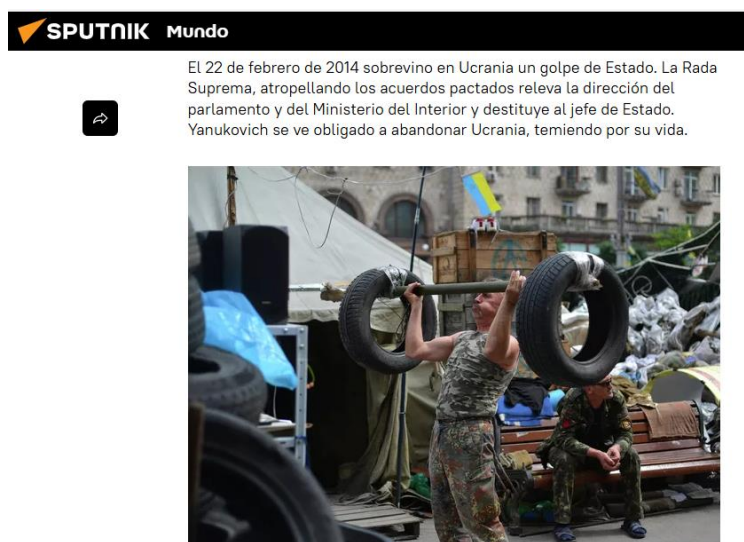


Ilustración IX Versión de “Golpe de Estado” publicada por canales pro rusos
Fuente: (<https://noticiaslatam.lat/20141121/163198430.html> 2014)

Para el Kremlin, el Euromaidán representa un evento fundamentalmente ilegítimo y orquestado externamente. Se conceptualiza no como una revolución espontánea, sino como un golpe de Estado patrocinado por potencias occidentales. Esta perspectiva despoja al movimiento de su carácter orgánico y lo sitúa en el marco de una lucha por la influencia global.

La narrativa oficial rusa enfatiza el carácter violento e inconstitucional del cambio de poder. Se describe la destitución del presidente Yanukóvich como una usurpación que violó los acuerdos políticos preexistentes. Este relato justifica el no reconocimiento de las nuevas autoridades ucranianas por parte de Moscú y, por extensión, sus acciones posteriores en Crimea.

El movimiento es presentado como una herramienta de expansión geopolítica occidental. Desde esta óptica, Estados Unidos y la Unión Europea utilizaron ONGs y fondos para manipular el descontento social y ejecutar una ingeniería política. El objetivo último habría sido debilitar estratégicamente a Rusia al arrebatarle su esfera de influencia histórica. Foreign Affairs. (2014). *Putin's Master Plan: The Eurasian Union and the Dismantling of the West*.

Como contraparte los medios de difusión que adoptan la narrativa occidental exponen que el Euromaidán representa un punto de inflexión fundamental en la historia europea reciente. Se le conceptualiza principalmente como un movimiento cívico de base, una revolución popular y democrática. Esta perspectiva enfatiza la lucha ciudadana por la autodeterminación y la integración europea.

El levantamiento se interpreta como una expresión legítima de la voluntad popular. Las protestas masivas se describen como una respuesta espontánea a la corrupción sistémica y la negativa del gobierno a firmar el Acuerdo de Asociación con la Unión Europea. Se retrata como un rechazo a la influencia rusa en favor de un futuro europeo.

La narrativa occidental destaca la dimensión de sacrificio y heroísmo cívico. Los manifestantes, denominados a menudo "el héroe del Maidan", son presentados como ciudadanos comunes que defendieron sus ideales frente a la represión estatal. Esta visión humaniza el conflicto y solidifica su legitimidad moral. Kudelia, S. (2014). *The Maidan and beyond: The House That Yanukovich Built*. *Journal of Democracy*, 25(3), 19-34.

Una pancarta sostenida por una joven protestante en la Plaza de la Independencia en Kiev decía: "El Maidan es lo mejor que podría haberle pasado a mi país".

El Maidan se ha convertido, de hecho, en una isla de libertad en la capital ucraniana, donde miles de personas con ideas afines se reúnen y donde cada domingo al mediodía varios cientos de miles se congregan para demostrar su deseo de cambios fundamentales en Ucrania.

Aunque la voluntad del pueblo de vivir en un país europeo, democrático y libre es fuerte, todos los medios legales de presión sobre el gobierno y el presidente Yanukovich ya se han agotado, y las protestas han llegado a un callejón político sin salida. Esto explica la profundidad de la crisis política en Ucrania.



Ilustración X Versión de “Golpe de Estado” publicada por canales pro Ucrania
Fuente: (https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/12/141211_ukrania_finde2014_yv 2014)

La historia comenzó el 21 de noviembre de 2013, cuando se anunció que la fase de integración de Ucrania con la Unión Europea se detendría. Esta decisión del presidente significaba que el acuerdo de asociación con la UE no se firmaría en la Cumbre de Vilna, lo que destruyó el sueño de muchos, en particular de los jóvenes ucranianos, de vivir algún día en un país europeo.

Por lo tanto, cientos de actores de la sociedad civil (así como periodistas, estudiantes, etc.) se reunieron la noche del 21 de noviembre en la Plaza del Maidan y organizaron un pequeño escenario que funcionó como punto focal de las protestas las 24 horas del día.

El 24 de noviembre tuvo lugar la primera manifestación a gran escala en Kiev, con aproximadamente 150,000 asistentes bajo el lema:

"El acuerdo de asociación con la UE debe firmarse en Vilna".

El 30 de noviembre, las fuerzas policiales desalojaron brutalmente el Maidan. Este desalojo provocó indignación entre los ciudadanos, quienes, el 1 de diciembre, se unieron a una manifestación masiva de aproximadamente 700,000 personas bajo el lema:

"¡No golpeen a nuestros hijos!"

El 8 de diciembre, otra gran manifestación, con aproximadamente 400,000 participantes, tuvo lugar en el Maidan bajo el lema:

"¡Se deben realizar elecciones presidenciales y parlamentarias!".

En la noche entre el 10 y el 11 de diciembre, Yanukovych intentó nuevamente despejar el Maidan utilizando la fuerza policial y liberar los edificios administrativos ocupados. Sin embargo, fracasó debido a la resistencia sin precedentes de los manifestantes.

Las fuerzas policiales intentaron desalojar a los manifestantes y dismantelar algunas de sus barricadas. Este intento fue transmitido en vivo por internet. En cuestión de horas, miles de residentes de Kiev se reunieron en el Maidan. Al amanecer, la policía retrocedió. Este evento elevó la moral del Maidan, y la protesta superó irreversiblemente la mera reacción a los obstáculos en la integración con Europa, transformándose en una oposición total al régimen político actual.



Ilustración XI Masiva congregación de ciudadanos ucranianos en el Midan
Fuente: (The EuroMaidan in Ukraine November 2013 till February 2014)

El gobierno intentó contrarrestar el Maidan organizando un gran concierto en apoyo del presidente en funciones el sábado 14 de diciembre. Durante este evento, el primer ministro Nikolai Azarov asustó a la audiencia declarando que la UE exigía la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo como parte de las condiciones de integración.

Al organizar este “anti-Maidan”, las autoridades intentaron mostrar que la crisis no se trataba de personas oponiéndose al gobierno, sino de una parte de Ucrania oponiéndose a otra.

Esta narrativa se vio facilitada por la desconfianza existente hacia el gobierno en las regiones del este y sur del país, que no se reflejaba en preferencias electorales reales.

La posición de Moscú de que los ucranianos y los rusos son "un solo pueblo" refleja una narrativa imperial y anacrónica. Este estereotipo bloquea la capacidad del Kremlin para comprender adecuadamente los eventos del Maidan y el panorama social más amplio en Ucrania.

El gobierno ruso, incrementó los apoyos económicos hacia el gobierno ucraniano, mostrando un apoyo desinteresado a la decisión del presidente Yanukovych de cesar la anexión ucraniana a la Unión Europea.

Para muchos ciudadanos ucranianos, los "obsequios" económicos provenientes de Moscú no simbolizan un apoyo desinteresado, sino más bien una dependencia económica y política. Como resultado, una parte significativa de la sociedad percibe los "regalos" de Moscú no como ayuda, sino como intentos de control y sometimiento.

Por su parte el Kremlin desarrolló la narrativa que los eventos del Maidan, solo definen un "choque de civilizaciones" entre una Ucrania "prorrusa" y otra "proeuropea". (Carmen Scheide, Ulrich Schmid (2014) *The EuroMaidan in Ukraine November 2013 till February 2014*)

El 22 de febrero de 2014 con la desaparición del presidente Yanukovich, el Parlamento declara el vacío del poder, nombra un gobierno transitorio y convoca a las elecciones, ganadas en mayo de 2014 por Petro Poroshenko.

Estos eventos descriptos: los movimientos, las manifestaciones, la brutal represión policial, generaron el caos social que sirvió a los intereses rusos para lograr la anexión del territorio de Crimea y sembrar la idea independentista en las regiones del Dombas Lugansk.

La destitución de Yanukovich es aprovechada por el gobierno de Moscú para desconocer el nuevo gobierno de Ucrania con el pretexto de golpe de Estado (cuando Yanukovich reaparece en Rusia) y por el gobierno local de Crimea, el cual anuncia un referéndum sobre el estatus de la península para marzo.

La tensión crece cuando el presidente Putin pide al Parlamento la autorización para utilizar las tropas en defensa de los ciudadanos rusos, al mismo tiempo que éste aprueba una iniciativa de ley que facilita la adquisición de la ciudadanía rusa a los ciudadanos de los países de la ex Unión Soviética. (Walther L. Bernecker, *Las Crisis de la Unión Europea*, mayo 2015.)

A partir del 24 de febrero, Rusia inicia maniobras militares en su frontera occidental, y crece el número de soldados no identificados en Crimea. El referéndum de Crimea (16 de marzo de 2015) arroja resultados previsibles: más del 96% de los votantes favorece la incorporación de Crimea a Rusia.

Según el presidente Vladímir Putin, en una reunión en la noche del 22 de febrero, deberían empezar a trabajar en la devolución de la región a Rusia (AFP, 2015). Lo que empezó como una operación “secreta” con soldados sin marcaciones ni emblemas, terminó con la completa toma de poder y posterior anexión total del territorio de la región.

Mientras la comunidad internacional no reconoce la legalidad del referéndum, Rusia lo respalda el mismo día, y dos días después, el 18 de marzo, Crimea es oficialmente incorporada a Rusia. La resolución de la Asamblea General de la ONU, cuyo proyecto es presentado por el gobierno de Ucrania, reafirma la ilegalidad de la anexión, reconocida sólo por Rusia, Armenia, Bielorrusia, Bolivia, Cuba, Corea del Norte, Nicaragua, Sudán, Siria, Venezuela y Zimbabue.

Durante todo lo ocurrido, Rusia y el occidente tuvieron narrativas radicalmente diferentes sobre la situación en su totalidad, incluyendo el uso estratégico de canales oficiales de estado, de ambos lados, para la difusión de información durante la crisis en diversas ocasiones.

Por la primera vez en 70 años, dos potencias regionales entraron en conflicto y generaron una tensión en Europa Oriental que terminó por explotar el 24 de febrero de 2022, poco más de 8 años después de las primeras agresiones. Sin embargo, la diferencia en la manera como la situación fue tomada por las partes es alarmante. La guerra no declarada en la región oriental de Ucrania, específicamente en las provincias de Lugansk y Donetsk es tomada tanto como insurgencia o como liberación, dependiendo solamente del interlocutor (Sirinyok-Dolgaryova, 2015).

Vivimos en un mundo donde, de manera cada vez más rápida, la información es distribuida a niveles internacionales a través de las redes sociales, tanto de canales oficiales o gubernamentales como personales. Por eso, dependiendo de la intención narrativa creada por el interlocutor, un mismo hecho puede tener una infinidad de versiones diferentes.

El conflicto iniciado el 20 de febrero de 2014 en Ucrania muestra claramente este tipo de situación, donde los medios ligados al gobierno ruso mostraron una realidad totalmente diferente a la narrativa utilizada por los medios occidentales.

Este tipo de interacción en el mundo del periodismo es muy importante pues, por primera vez en la historia y gracias a la tecnología que disponemos, tenemos acceso a gran parte de los medios de comunicación utilizado por ambos lados, y la narrativa puede ser contrastada de manera directa. Es vital para el entendimiento del periodismo moderno que las fuentes primarias de información del público sean analizadas desde un punto de vista más ligada con las narrativas a las que disponen.

A la luz de los acontecimientos descrito y en una rápida comparación con los escritos del general Gerasimov y sus raíces, este suceso puede ser clasificado como una acción de Guerra Híbrida, donde los diferentes actores del conflicto (Acciones militares y no militares) influyeron en las masas de la sociedad con operaciones de información que promueven los disturbios.

Las diferentes narrativas alimentaron el descontento de la población, provocando los efectos deseados en el pensamiento de la sociedad para generar un caos social, y apoyados por fuerzas militares infiltradas (FFEE o de Inteligencia) en los diferentes grupos sociales que mantienen enfocadas las acciones hacia los objetivos preestablecidos.

Cada convocatoria se realizó con un mensaje que se difundió en redes sociales, mensajes telefónicos, a través de los canales de televisión y hasta en las pancartas que llevaban los manifestantes. Los diferentes mensajes transmitían ideas distintas, para alentar diferentes grupos de ciudadanos con el objetivo de mantener un común denominador: personas manifestándose en las calles.

Es importante destacar que esta operación fue una de las causas de mayor peso, por medio de la cual, desencadenó la renuncia del presidente Ucraniano y mediante la cual, Rusia tomó la ventaja para avanzar sobre el territorio de Crimea, logrando la anexión de un territorio sin librar combates abiertos.

La renuncia del presidente de Ucrania es uno de los principales efectos ocasionados dentro de la dimensión cognitiva en el dominio de la información, todas las acciones descritas formaban parte de la dimensión de la información y los medios descritos, como ser, canales de tv o plataformas, forman parte de la dimensión física.

Conclusiones

El análisis desarrollado a lo largo de esta investigación permite afirmar que los acontecimientos ocurridos en Crimea durante 2014 representan un caso emblemático de cómo las operaciones de información, cuando son ejecutadas de manera coordinada y sistemática, pueden alterar sustancialmente el curso de los eventos políticos y militares. La experiencia crimea nos deja enseñanzas profundas sobre la naturaleza cambiante de los conflictos contemporáneos y el papel central que ocupa la disputa por las percepciones.

Lo sucedido en 2014 en Crimea, demuestra que los campos de batalla del siglo XXI se han expandido significativamente. Ya no se limitan al espacio físico donde se enfrentan las fuerzas armadas, sino que se extienden hacia el terreno de las ideas, las creencias y las convicciones. La efectividad mostrada por las operaciones rusas en moldear narrativas, tanto a nivel local como internacional, confirma que la capacidad de influir en cómo se interpretan los hechos puede ser tan decisiva como el control del territorio.

La velocidad con que se desarrollaron los eventos revela otra característica fundamental de las operaciones modernas de información: la ventaja la tiene quien logra establecer primero el marco interpretativo de lo que está ocurriendo. Una vez que una narrativa se consolida en el espacio público, resulta extremadamente difícil modificarla, incluso cuando se presentan evidencias contrarias.

Las acciones desarrolladas durante el conflicto demuestran que, los principales actores, no solo deben controlar las narrativas que dan legitimidad a sus acciones militares, sino que también deben ejecutar operaciones que para las presentes conclusiones podemos denominar “de contra información”, las cuales protegen a las propias fuerzas de las operaciones de información de los oponentes.

Integración de Medios Militares y No Militares

Según la denominada “Doctrina Gerasimov” y en comparación con el caso descrito donde se ilustra con claridad cómo las acciones tradicionalmente consideradas militares y aquellas de carácter informativo pueden integrarse en una sola estrategia coherente. La sincronización entre el despliegue de fuerzas especiales y el lanzamiento de campañas de información permitió crear realidades sobre el terreno que luego eran reforzadas mediante narrativas cuidadosamente construidas.

Esta integración opera en múltiples niveles: mientras las fuerzas aseguraban puntos clave físicos, las operaciones de información trabajaban para legitimar estas acciones, desorientar a las fuerzas ucranianas y ganar aceptación entre la población local. El resultado fue una campaña donde cada acción militar encontraba su justificación en el dominio informativo y viceversa.

Para lograr la sincronización de las acciones tácticas, con los efectos de las operaciones de información, es imprescindible que las fuerzas militares operen en conjunto con las fuerzas no militares en el planeamiento y ejecución de las operaciones de información. Para lograr lo antes mencionado se debe contar con un elemento híbrido, es decir, compuesto de personal militar y civil que aporten los conocimientos necesarios, tanto de la difusión en redes y canales, como así también de los tiempos de despliegue de elementos militares.

Un ejemplo claro es la mencionada Brigada 77 la cual cuenta entre sus filas tanto a civiles como militares. La Brigada utiliza redes sociales como Twitter y Facebook para influir en la población y su comportamiento. David Miller, entonces profesor de sociología política en la Universidad de Bristol, que estudiaba la propaganda y las relaciones públicas del gobierno británico, afirmó que está "involucrada en la manipulación de los medios de comunicación, incluyendo el uso de perfiles falsos en línea".

En septiembre de 2019, Middle East Eye informó que Gordon MacMillan, ejecutivo de Twitter con control editorial sobre Oriente Medio y el Norte de África, también es reservista de la 77.^a Brigada. Tanto Twitter como el Ejército británico negaron tener una relación o acuerdo.

El 22 de abril de 2020, durante la sesión informativa diaria sobre el coronavirus del gobierno del Reino Unido, el general Nick Carter confirmó que la 77.^a Brigada está trabajando con la Unidad de Respuesta Rápida del Ministerio del Interior para "ayudar a acallar rumores de desinformación, pero también a contrarrestar la desinformación".

El Poder de la Ambigüedad Calculada

Uno de los aspectos más notables de la operación rusa en Crimea fue el uso sistemático de la ambigüedad como herramienta operativa. Los "hombres verdes" -soldados sin identificación- se convirtieron en el símbolo perfecto de táctica militar: su presencia era innegable, pero su estatus oficial permanecía en duda. Esta ambigüedad calculada generó un espacio de incertidumbre que paralizó la respuesta ucraniana y complicó la reacción internacional.

La lección aquí es clara: en el entorno informativo actual, la negación plausible sigue siendo una herramienta poderosa. Permite avanzar objetivos estratégicos mientras se mantiene un margen de maniobra política que sería imposible con una intervención abierta y declarada.

Un conocido refrán reza “A río revuelto, ganancia de pescador”, y describe el aprovechamiento ruso mediante las confusiones ocasionadas por el EuroMaidan, el cual, parecía producir efectos que beneficiaban la postura occidental y rápidamente fue explotado por las fuerzas rusas para conquistar un territorio sin derramar sangre ni enfrentamientos armados.

Una de las principales conclusiones, deja ver a la luz de los hechos analizados, desde las diferentes perspectivas y con marcadas diferencias en sus narrativas, que una operación de baja intensidad, con fuegos no cinéticos como las operaciones de información, coordinada y sincronizada con las acciones tácticas de las tropas no identificadas, permitieron conquistar de manera más eficiente el logro del objetivo operacional y estratégico, como lo es la península de Crimea para los Rusos. Un territorio con puertos de aguas calientes y salida al mar negro, de gran valor para la geopolítica, la economía y el desarrollo industrial de la Federación Rusa.

Vulnerabilidades Expuestas

El desarrollo de los eventos en Crimea dejó al descubierto vulnerabilidades críticas en la capacidad de respuesta frente a operaciones de información sofisticadas. Las fuerzas ucranianas, aunque numéricamente superiores en la península, se encontraron paralizadas no por inferioridad militar convencional, sino por la efectiva manipulación de su entorno informativo.

Esta experiencia debería servir como alerta para todas las fuerzas armadas: la preparación para conflictos contemporáneos exige desarrollar capacidades específicas para operar en entornos donde la información es utilizada como arma. La superioridad en medios tradicionales puede volverse irrelevante si no se cuenta con herramientas para contrarrestar operaciones que buscan desorientar, confundir y paralizar la toma de decisiones.

Implicancias para la Doctrina Militar

Las lecciones de Crimea plantean desafíos fundamentales para el desarrollo doctrinal militar. Ya no basta con contemplar las operaciones de información como un complemento de las operaciones convencionales; deben ser entendidas como un componente central de la estrategia, con capacidades orgánicas dedicadas y procedimientos específicos para su planeamiento y ejecución.

La creciente accesibilidad de tecnologías que permiten manipular la información, desde deep fakes hasta ejércitos de bots, sugiere que este tipo de operaciones se volverán más frecuentes y sofisticadas. Las fuerzas armadas que no desarrollen capacidades robustas para este tipo de conflictos se encontrarán en seria desventaja.

Reflexión Final

El caso de Crimea en 2014 nos obliga a repensar muchos supuestos tradicionales sobre la naturaleza del poder en los conflictos internacionales. Demostró que, en las condiciones adecuadas, una campaña bien orquestada de operaciones de información puede lograr objetivos estratégicos que, en otras épocas, hubieran requerido grandes despliegues militares y costosas ocupaciones.

Esta no es una lección exclusivamente militar. Tiene profundas implicancias para la seguridad nacional, la preservación de la integridad territorial y la defensa de los procesos democráticos. En un mundo donde las fronteras entre guerra y paz se vuelven cada vez más difusas, la capacidad de entender y contrarrestar operaciones de información se convierte en un requisito indispensable para la defensa nacional.

La experiencia Crimea, lejos de ser una anomalía, probablemente represente el modelo de muchos conflictos futuros. Su estudio detallado proporciona insights valiosos para cualquier país que busque prepararse para los desafíos de seguridad del siglo XXI, donde la batalla por las percepciones y las convicciones ocupará un lugar central junto a los enfrentamientos convencionales.

Bibliografía.

Camilli, G. A. (2024). *La guerra de Ucrania*. Buenos Aires.

Camilli, G. A. (2022). *La niebla de la guerra a alta velocidad*. La Prensa.
<https://www.laprensa.com.ar/La-niebla-de-la-guerra-a-alta-velocidad-514478.note.aspx>

Brauner Viegas Pedone. (2022, 17 de junio). *Análisis de la diferencia entre la cobertura mediática hecha por el occidente y los medios oficiales del gobierno ruso durante la invasión de Crimea entre 2014 y 2016*. Lima.

Gerasimov, V. (2013). *The value of science in prediction*. Military-Industrial Courier.
<https://vpk-news.ru/articles/14632>

Danien Symcha. (2022, 25 de diciembre). La 77ª Brigada del Ejército Británico, Argentina y las operaciones psicológicas. <https://www.zona-militar.com/2022/12/25/la-77o-brigada-del-ejercito-britanico-argentina-y-las-operaciones-psicologicas/>

Lorena Mendez Vasquez. (2024). *RT / Sputnik como herramientas de propagación de desinformación de la política exterior rusa*. Serie Unión Europea y Relaciones Internacionales Número 143/ 2024.

Pomerantsev, P. (2014). *Nothing Is True and Everything Is Possible: The Surreal Heart of the New Russia*.

BM (R) Mg. Alejandro Moresi. GD (R) Mg. Gustavo Motta. CL (R) Mg. Gustavo A. Trama. CR Dr. Márcio Saldanha Walker. TC IM (R) Carlos Amaya. (2022). *Operaciones en el Ambiente de la Información*. Estado Mayor Conjunto de las FFAA - Escuela Superior de Guerra Conjunta.

Boletín Informativo Conjunto EMCO. (2023, 08 de mayo). *Conceptos Generales sobre la Concepción Estratégica de Restricción de Área y Operaciones Multidominio*. Escuela Superior de Guerra “Tte Grl Luis Maria Campos”

BBC News. (2024, 15 de marzo). *Crimea crisis: How did we get here?* BBC.
<https://www.bbc.com/news/world-europe-26644082>

Council on Foreign Relations. (2023, 18 de mayo). *Ukraine: Conflict at the crossroads of Europe and Russia*. CFR. <https://www.cfr.org/backgrounder/ukraine-conflict-crossroads-europe-and-russia>

Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights. (2014, 15 de abril). *Report on the human rights situation in Ukraine*. Naciones Unidas.
<https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Countries/UA/UkraineReport15April2014.pdf>

Walker, S. (2014, 9 de marzo). *Russia's takeover of Crimea was not a spontaneous act*. The Guardian. <https://www.theguardian.com/world/2014/mar/09/russia-takeover-crimea-not-spontaneous-act>

Galeotti, M. (2019). *The Vory: Russia's super mafia*. Yale University Press.

Soldatov, A., & Borogan, I. (2010). *The new nobility: The restoration of Russia's security state and the enduring legacy of the KGB*. PublicAffairs.

Wallace, R. (2021). *The FSB: Russia's premier security agency*. Center for Strategic & International Studies. <https://www.csis.org/analysis/fsb-russias-premier-security-agency>

Kudelia, S. (2014). The Maidan and beyond: The house that Yanukovych built. *Journal of Democracy*, 25(3), 19–34.

Plokhyy, S. (2015). *The gates of Europe: A history of Ukraine*. Basic Books.

Snyder, T. (2018). *The road to unfreedom: Russia, Europe, America*. Tim Duggan Books.

Wilson, A. (2014). *Ukraine crisis: What it means for the West*. Yale University Press.

Mearsheimer, J. J. (2014). *Why the Ukraine Crisis Is the West's Fault*. The Liberal Delusions That Provoked Putin". Foreign Affairs.

Sakwa, R. (2015). *Frontline Ukraine: Crisis in the Borderlands*. I.B. Tauris.

U.S. Department of State. (2014, February 7). Remarks by Assistant Secretary Victoria Nuland at a Press Roundtable in Kyiv. Comunicado de prensa.

BBC News. (2014, Febrero 7). *Ukraine crisis: Transcript of leaked Nuland-Pyatt call*. <https://www.bbc.com/news/world-europe-26079957>

BUENOS AIRES,

de diciembre de 2025.

AL DIRECTOR DE LA CARRERA DE POSGRADO “ESPECIALIZACIÓN EN ESTRATEGIA OPERACIONAL Y PLANEAMIENTO MILITAR CONJUNTO”

De acuerdo a lo establecido en el Reglamento de la Carrera, solicito al Director quiera tener a bien considerar para su aprobación el siguiente Trabajo Final Integrador.

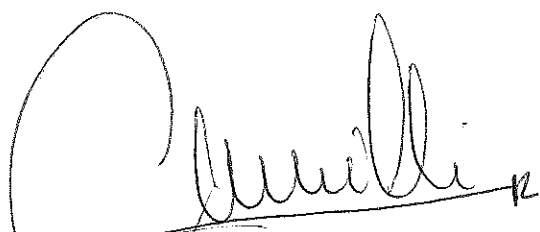
AUTOR: MY DOMINGO SEBASTIAN BERNACHEA – EA.

TEMA: Operaciones de Información - Implementación Doctrinaria y Experimentación en el Nivel Operacional

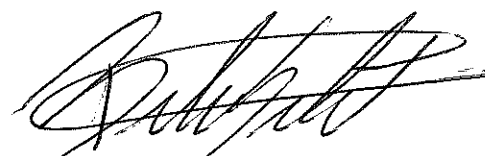
TITULO: Los Efectos de las Operaciones de Información en el Dominio Cognitivo, Durante La Primera Fase del Conflicto Rusia – Ucrania en el Año 2014.

TUTOR: CY (R) Mg GABRIEL CAMILLI

Sin otro particular saludo a usted atentamente.



.....
CY (R) Mg GABRIEL CAMILLI
Tutor



.....
MY SEBASTIAN BERNACHEA
Estudiante

.....
PARA USO EXCLUSIVO DE LA SECRETARÍA DE LA CARRERA.

RECIBIDO: